

Lo naciente. Pensando el acto creador

Llanos Gómez

El autor argentino Hugo Mujica ofrece a los lectores *Lo naciente. Pensando el acto creador*, donde el escritor aborda el proceso creativo, deteniéndose en el paso que separa el no ser del ser. Este instante, en torno al cual gira el libro, se revela como el acto más inicial; aquel acontecer en el que el ser humano adquiere el poder creador atribuido a los dioses o donde dios y hombre son uno, como señala Mujica en las primeras páginas a modo de prólogo: «Cada acto creador nos sitúa en ese allí que no es lugar, a la nada desde la que todo llega, a la escucha de lo que adviene buscando un nombre que le nombre en su ser. Sin duda por esto mismo que una y otra vez, en el escribir de estas páginas, me encontraba homologando el crear con el nacer, el seguir creando con el continuar naciendo... ». A estas líneas suceden las composiciones que quedan organizadas en nueve bloques, unidos por el momento naciente no sólo como cuestión temática, sino como procedimiento que liga una parte con aquélla que le precede y también con la que surgirá de ésta; una línea cuyo seguimiento describe un todo regido por un tiempo-espacio circular:

El instante, cada instante,
es su para siempre,
su jamás y su cada hora:

todo nace de un instante pero no una vez:
cada instante

Hugo Mujica: *Lo naciente. Pensando el acto creador*. Editorial Pre-textos, Valencia, 2007.

En este recorrido reaparecen cuestiones como la inspiración, la escucha o el silencio presentes a lo largo de su obra, tal y como se advierte, por ejemplo, en *La palabra inicial* (1997), *Flecha en la niebla* (1997) o *Poéticas del vacío* (2002), publicadas por la editorial Trotta. Aquí, la desnudez de lo esencial determina nuevamente el ritmo y la palabra que cobra una dimensión sonora y también plástica a través de la disposición de los versos en la página, puesto que el poema queda generalmente situado en la parte inferior denotando el peso de cada término y el silencio que anuncia su aparición, como sucediera en la recopilación de su *Poesía Completa, 1983-2004*, en Seix Barral, de la que se ha impreso cuatro ediciones hasta la fecha.

Este tratamiento espacial, sobre el que el autor insiste, proporciona un lugar para el vacío y la pausa definido por la aparición del signo tipográfico que marca esta composición verbo-visual, correlato de la palabra poética. Por tanto, se produce una escritura paralela e indivisible donde *el instante naciente, la poesía, el poema o el poeta* son tratados en diversos planos de forma simultánea. Esta complejidad, que se presenta desprovista de todo ornamento, responde a una idéntica preocupación del poeta: *lo naciente*, que remite asimismo a la búsqueda de la palabra despojada de todo aquello que adorna y oculta: « (...) la riqueza de mi poesía consiste precisamente en haber sostenido lo poético en la desnudez de lo esencial; aparece la vida todavía desnuda y cada lector puede arroparla con su propia vida, mientras que cuanto más arropas lo que dices más queda dirigido exclusivamente a los que usan esa ropa. Se trata de mantener la vida todavía desnuda: lo esencial. Ahí somos todos iguales, después a medida que nos revestimos cada uno con su rol, según su status, según su condición nos diferenciamos más; creo que esta inmediatez cabalga en lo naciente»¹.

La indeterminación propia del momento inicial, que queda planteada en el primer bloque, es aquella que se alcanza de forma distinta tras el viaje propuesto por Mujica, que concluye con un epígrafe titulado *Lo abierto*. Si bien, esta indefinición es fruto de un proceso de desprendimientos, movimiento vital en el que con-

¹ Llanos Gómez: «Hugo Mujica y el acto creador» en *Espéculo*. Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios, Universidad Complutense de Madrid.

fluyen el silencio conquistado y la mirada que no quiere distinguir fragmentos (2007:64):

La historia del silencio son las palabras
la escucha de ese silencio es la poesía.